

La pólvora del Nymburk define un partido plomizo

► Tercera derrota seguida en la Eurocup del CB Sevilla, mejor en defensa, desafinado en ataque; marró la última posesión para llevarse el triunfo

SERGIO A. ÁVILA
 SEVILLA

En un partido plomizo, de mínimos ofensivos, cimentado por parte y parte desde el esfuerzo defensivo, el Baloncesto Sevilla sumó la tercera derrota seguida en la Eurocup tras un encuentro que sigue dejando dudas, preocupación, aunque al menos el equipo ha ganado en entereza y competitividad. Algo es algo. Virtudes indispensables de las que carecía hasta hace una semana atrás y que, ante el cuadro checo, no le bastaron para refrendar con un triunfo la mejoría experimentada contra el CAI. ¿Espejismo?

Se puede decir que el lituano Kemzura, técnico visitante, con una maniobra táctica, le dio una vuelta al partido, que ya no fue el mismo y dio un giro desde un tiempo muerto con 30-25. Fue un punto de inflexión. El Nymburk montó una defensa zonal, con presión a la salida del balón en tres cuartos de cancha, y la consecuencia fue que el ataque del Baloncesto Sevilla se encasquilló. Ya estaba espeso antes, pero luego se redoblaron las dificultades para que el cuadro verdirrojo horudara el aro centroamericano.

Al parcial de 2-9 que cerró el segundo cuarto le siguió un tercero de perfil bajo, bastante bajo, con Simmons imponiendo su calidad en el tiro y aprovechando los numerosos errores no forzados del CB Sevilla (quince pérdidas, veinte los checos). Los hubo de Byars, los hubo de Radicevic. Balones perdidos y personales evitables.

El CB Sevilla sólo pudo anotar once puntos en ese cuarto, frente a los quince del Nymburk, que en ataque se puso ya en las manos de sus dos talentos exteriores americanos, jugadores decisivos del nivel que no se encuentran en la plantilla hispalense, por ejemplo. Para colmo, el Nymburk se alió con la baraka. Ya le sopló la fortuna en el primer cuarto, con varios tiros acertados sobre la bocina, y Benda frotó de nuevo la lámpara para zanjar del mismo modo el tercero, con seis arriba para su equipo (43-49), que dejó la defensa en zona pero no el control.

Washington, base estadounidense de pasaporte macedonio que ya había visitado San Pablo hace varias temporadas, resultó decisivo para la suerte del choque con dos triplazos tras *dribbling* justo cuando Roth ya había reconfigurado al equipo con esa rareza que supone ubicar a Berni o Byars de ala-pívot para que, como único *cin-*

65 CB SEVILLA		66 CEZ NYMBURK	
1°C 13-10	2°C 19-24 (32-34)	3°C 11-15 (43-49)	4°C 22-17 (65-66)

BALONCESTO SEVILLA

Radicevic (5), Urtasun (6), Berni (8), Hernangómez (13), Oriola (7) -cinco inicial-; Thames (3), Balvin (-), Gallardo (-), Porzingis (11), Byars (12), Watts (-).

CEZ NYMBURK

Hruban (2), Welsch (8), Simmons (14), Burns (7), Stutz (4) -cinco inicial-; Washington (14), Houska (3), Kriz (-), Benda (10), Pomikalek (4).

ÁRBITROS E INCIDENCIAS

Lopes (POR), Glicic (SER), Radojkovic (CRO). Sin eliminados. Partido de la quinta jornada de la fase regular de la Eurocup, grupo C, celebrado en el Palacio de los Deportes San Pablo, ante 1.222 espectadores, según cifras oficiales.

co, quede Porzingis. A Watts, por cierto, no se le vio el pelo anoche y Balvin jugó poquísimo, como de costumbre.

El caso es que, tras un dos más un errado por Radicevic, una penetración excelsa de Washington, y la respuesta de Berni *ipso facto* con un triple (65-66), a ocho segundos del final le birló el CB Sevilla la última posesión al Nymburk y marró dos opciones: Urtasun fue taponado en la entrada a canasta y luego, con un segundo, Radicevic falló el tiro sobre la bocina.

Fue un desenlace muy agrio para un partido que se torció a partir del 2-9 de parcial del final del segundo cuarto, que le echó el borrón a un primer tiempo óptimo en defensa y gris en ataque del Baloncesto Sevilla, con una versión aún mejorable en muchos as-

Roth: «Las pérdidas fueron decisivas»

Scott Roth ofreció su segunda rueda de prensa en Sevilla tras el partido. «No estoy disgustado por cómo hemos jugado. Fallamos tiros en la pintura y ellos han jugado bien, con inteligencia. Las pérdidas han sido decisivas porque les han permitido romper con contraataques», valoró el técnico, preguntado por ese quinteto que montó al final del partido con un solo pívot: «Ellos son un equipo bajo y no le puedes jugar siempre con



Washington se zafa en la carrera de Balvin

EFE/RAÚL CARO

Quedan cinco jornadas Tras el tercer traspies consecutivo en Europa, el CB Sevilla queda relegado al cuarto puesto de su grupo, con dos victorias, una menos que el Nymburk, tercero

hombres altos. Con los pequeños hemos vuelto al final al partido», explicó. En este sentido, añadió que «Berni es un jugador inteligente que puede hacer el «cuatro» mientras que Byars ha jugado bien esta noche». Sobre el fichaje que ha de llegar por Pullen, Roth confía en el trabajo de la dirección deportiva: «José Luis (Galilea) está trabajando para conseguir el mejor jugador posible para nosotros y lo veremos. Si viene un buen jugador, estupendo. No es un problema para mí el estilo de jugador que venga», dijo.

pectos, sobre todo en producción ofensiva, pero alejada de la anarquía absoluta que había sido en muchas de sus recientes comparecencias.

Tras un acierto de Byars (30-25), el equipo de Scott Roth se atoró, enredado en la zona del Nymburk, que tampoco brilló en ningún apartado, salvo en su disciplina defensiva y los rebotes de ataque. En esa primera parte, el CB Sevilla se mostró más serio, con los jugadores más atentos a las líneas de pase, más duros en los bloqueos y haciendo mayor uso de las manos.

En ataque también se apreciaron cambios en la búsqueda de ese necesario equilibrio entre los bajitos y los hombres altos. Se volcaron balones a la pintura, se buscaron las ventajas en los tableros y se movió el balón, a ratos, con criterio. Hernangómez se empachó de balones al poste bajo, metió nueve de los primeros trece puntos del cuadro verdirrojo y acabó siendo el mejor del equipo con un «doble-doble»: trece tantos, diez capturas. No bastó con ese arsenal, insuficiente porque al equipo le faltó pegada, la cuota de puntos que debió asumir Pullen y a la que ahora habrá que poner la firma de su sustituto. Falta hace, mucha.